

HERALDO DE ZAMORA

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE

Sábado 10 de Junio de 1899.

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS
Redacción y Administración: Teatro Principal.

Año IV—Núm. 739.

A la memoria de CASTELAR

Castelar ha muerto, pero su política sabiamente conservadora, dentro del espíritu democrático más puro, seguirá siendo un programa para los verdaderos amantes de la libertad.

SAGASTA.

TRISTEZA.

Al dormir Castelar el sueño eterno deja a España tan triste en sus dolores, como quedan los bosques en invierno cuando no trinan ya los ruiseñores.

JOAQUIN DEL BARCO.

El pueblo español al honrar la memoria de Castelar se honra á sí mismo, que el gran tribuno era verbo y encarnación del españolismo.

Como orador, como escritor y como demócrata realizó la idea de la patria abriéndola con el esmalte hermosísimo de sus grandes pensamientos.

FEDERICO REQUEJO.

A LA MEMORIA de Emilio Castelar.

En su sepelio.

Desde el dintel en que la vida empieza
Con pertinaz labor peregrinaste,
Y en aras del trabajo te elevaste
Del genio hasta la fúlgida grandeza.
De la española lengua la belleza
En argentinas perlas engarzaste,
Y con verbo y con péñola sembraste
De confin á confin su gentileza.
Viste cuál su elocuencia soberana
Limó al esclavo el ovinoso hierro;
Y aunque en la Historia halló tu vista ufana
Grandezas mil de mundanal destierro,
Para ver toda la grandeza humana
Solo te faltó ver... tu propio entierro.

URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

¡Murio España!

¡Al menos muero con la Patria! escribió Camoens á su amigo don Francisco de Almeida al saber que los ejércitos de Felipe II estaban en Badajoz para invadir á Portugal. En 10 de Junio de 1580 moría en Lisboa quien personificó la patria portuguesa. Dos meses después, las tropas del rey católico tomaban á Lisboa, y desde sesenta años más tarde Inglaterra gobierna en Portugal independiente.

Castelar ha visto perder lo poco que á España quedaba de nuestras colonias; y cuando se disponía á sacarla de su imponente aletargamiento, muere quien personificaba la patria española. Con el Príncipe de los poetas lusitanos murió Portugal, con la muerte del Príncipe de los oradores españoles ha muerto España.

JOSÉ FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ.

¡Castelar vive!

Si su acento enmudeció
y se apagaron sus ojos
y en miserables despojos
la tierra le recibió,
no ha muerto aquel que vivió
con el laurel de la gloria,
que para honrar su memoria
deja á la patria querida,
altos ejemplos su vida
y hoja dorada en historia.

MAURICIO FERNÁNDEZ CUEVAS.

Fantasia.

Observad el espectáculo que ofrecen las olas tranquilas que van á morir en la playa y el aleteo de la perfumada brisa entre el follaje del cercano bosque. Poned entre el mar y la floresta un confortable hotel que habita el genio, cantor fidelísimo de la naturaleza, en la cual busca á diario motivos de inspiración sublime. é imaginaos «los partos» que de allí saldrían para «colmar» á España «de maravilla y de contento.»

¡El Mediterráneo! ¡San Pedro del Pinatar! ¡Emilio Castelar!... ¡Cuanta hermosa presea arrebató su muerte á la rica historia de la literatura española.

ALFONSO.

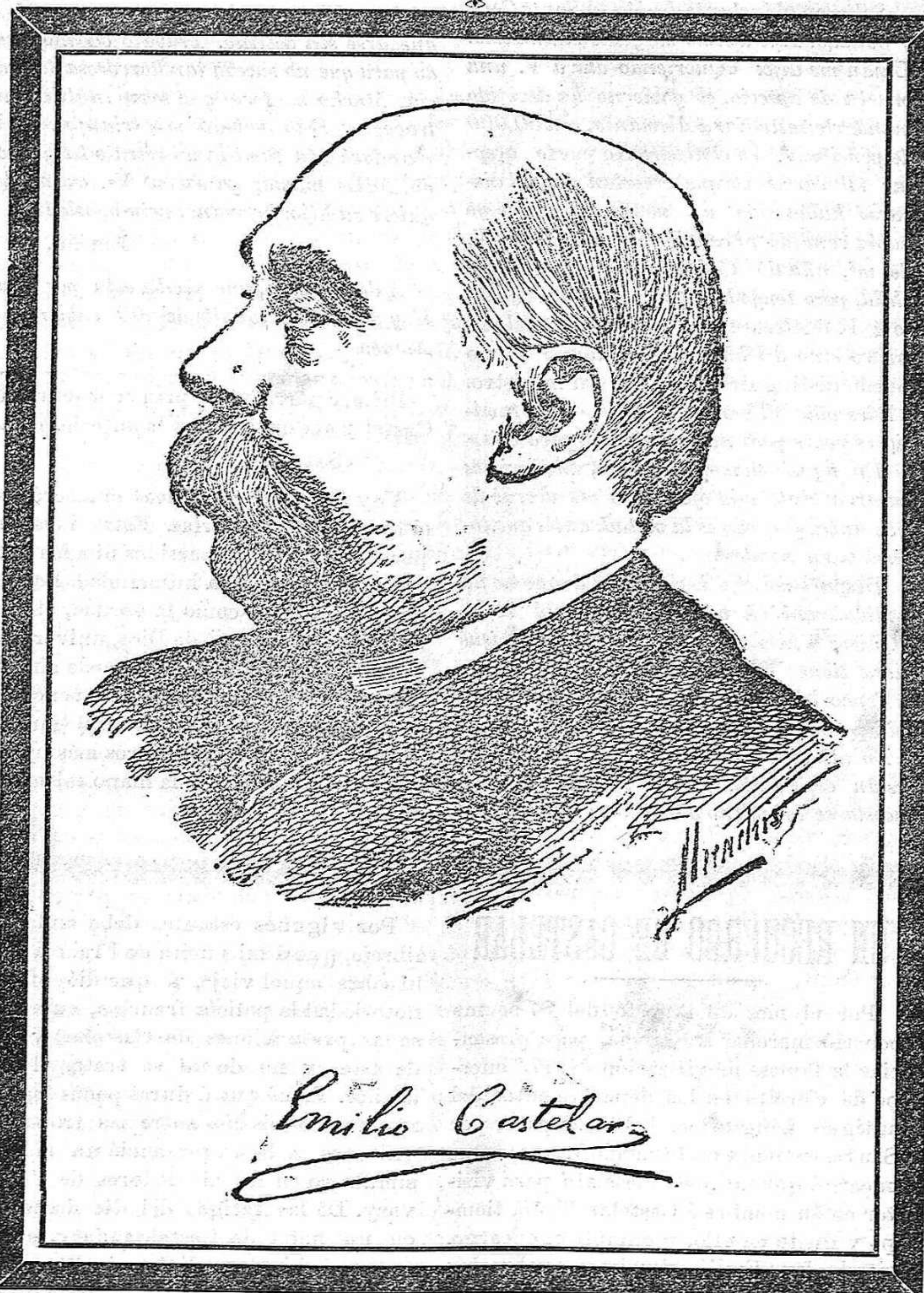
¡Naturalmente!

No hallo manera de honrar á aquel pensador profundo que fué admiración del mundo y se llamó Castelar.

Himnos le quiero entonar y hallo imposible el deseo.

Suelto la pluma, pues veo que aunque es muy noble mi empresa, ante una gloria como esa, ¿qué vá á decir un pigmeo?..

ANDRÉS ALONSO Y MERCHÁN.



Su vida ofreció al mundo innumerables dones: su muerte un océano de lágrimas.
E. CALAMITA.

Castelar.

Mientras vivió, le odió la tiranía y le ultrajó la demagogia fiera, porque afirmar la libertad quisiera con mucha, pero mucha artillería.
Y al verle muerto, tiritos y troyanos en heraldos se tornan de su gloria, á quienes puede repetir la historia:
¡Todos en él pusisteis vuestras manos!

VICTORIANO GALLEGU.

Zamora, Junio 1899.

Nuestro extraordinario.

Corre el tiempo con celeridad pasmosa. Aún están recientes las salmodias funerales lanzadas al viento como quejumbrosas notas, mientras descendía á la madre tierra el cadáver de Emilio Castelar, y ya van transcurridos quince días desde aquella memorable tarde, noche luctuosa para España y para el mundo, en la que allá, junto á las sonrientes playas del Mediterráneo, entre-

gaba su alma á Dios aquél tribuno que tantas veces pregonó la divina excelitud.

Dificultades, no siempre superables, han retardado la publicación de un homenaje, debido á la memoria del ilustre muerto, con el cual esta redacción, honrándose á sí misma, quiso, desde luego, hacer patente su admiración entusiasta al Apóstol de la libertad.

Vencidos los obstáculos materiales; con el concurso de plumas que bastan por sí solas para enaltecer la Historia de la Literatura zamorana, y enriquecidos con ofrendas de eminentes políticos que guardan de esta hidalga tierra sus más puros afectos, hemos logrado, al fin, presentar á nuestros lectores una sencilla ofrenda, más grande si se la compara con el propósito que nos guía, que merecedora de aplausos si emanan estos de una rigurosa exégesis crítica.

Imposible consignar en este desaliñado artículo la vida de aquel ilustre gaditano, que, nacido el 8 de Septiembre de 1832, vino á pagar el universal tributo á la Parca en San Pedro del Pinatar el 25 de Mayo de 1899. Milagroso aparecería el pretender siquiera analizar la influencia de su labor diaria en la moderna civilización, en el progreso creciente de las sociedades contemporáneas, en la cultura, en la libertad, en la justicia.

Déjese á los poetas ibéricos que pulsen sus lirras de oro para cantar en sublimes endechas sus innumerables conquistas en el orden intelectual; quédese para la piedra, el mármol y el bronce el inmortalizar en forma plástica, aquella figura del genio, cuya palabra subyugó al mundo; para el gran libro de la Historia Universal el reservar á Castelar una de sus más brillantes y preferentes páginas donde su nombre figure en alto relieve al lado de O'Connell, Mirabeau, Cromwell, Camoens, Bismark, y otras figuras colosales; resérvese á la más pura imparcialidad de historiadores y cronistas el narrar los hechos culminantes de una gloriosa existencia consagrada á eterna campaña en pro de la humanidad, que todo eso y mucho más será insuficiente, débil, pequeñísimo para quien, como Emilio Castelar, más que hombre, era un profeta que hablaba en un lenguaje semi-divino y precisamente por eso ininteligible para la mayoría de sus compatriotas.

Castelar combatió con saña los errores y sofismas de la intransigencia; Castelar rompió con mano firme las ominosas cadenas del esclavo; Castelar fué siempre el campeón denodado que defendió el derecho del pueblo á intervenir en la confección de las leyes, en la administración de justicia, á regirse á sí propio; Castelar fué el sublime cantor de nuestras legendarias epopeyas; Castelar fué, en una palabra, probó, honrado, espejo de políticos, ejemplo de ciudadanos.

¿Qué tiene, pues, de extraño y anormal que su muerte haya sido sentida en todo el orbe y que cuanto existe y vale en la nación hispana, nuestro, pública-

Carta inédita.

mente, sus lutos y se apresure á demostrar su aflicción y su desdicha ante esa irremediable pérdida?

Lloren, sí; llore España á su predilecto hijo; el Parlamento al orador que con su elocuencia tribunicia hacia resplandecer el fuego semi-sagrado de la inteligencia humana; la historia al narrador verídico y elegante: la libertad al paladín esforzado, cuya maravillosa palabra era baluarte inexpugnable contra el cual se estrellaban impotentes los venenosos dardos de la tiranía, y cuyas justas se asemejaban á salutíferas brisas que purificaban la recargada atmósfera de la reacción. Llore la prensa al redactor incomparable que en sus columnas derrochó las filigranas de su ingenio peregrino; llore la Universidad al profesor doctísimo que formó las inteligencias de una juventud entusiasta, falange hoy de ciudadanos apercibidos para continuar su labor; llore el mundo entero la muerte de quien, como Castelar, influyó, aquende y allende los mares, imprimiendo á las gentes una marcha en armonía con el verdadero progreso y la general cultura.

No dudamos en afirmarlo rotundamente: Castelar no perteneció á un pueblo, fué patrimonio de la humanidad, y por eso su nombre quedará eternamente grabado por la mano de la Historia y al pie del escudo español, sobre las inaccesibles y doradas puertas de la Inmortalidad.

Por la redacción,
JESÚS SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ.

MARTOS

CÁNOVAS

CASTELAR

Los tres representaron la fuerza de una generación. Los tres eran artistas. Los tres poseyeron entendimientos privilegiados. Los juntó en las mocedades el afán de gloria. La muerte los reune en la inmortalidad.

Acaso en esa región suprasensible donde perduran los espíritus, después de haber dejado sus envolturas carnales en la tierra, Martos, Cánovas y Castelar, recordando su vida transitoria, pensarán en España, en su Patria, á la que sirvieron con grandeza y á la que abandonaron uno tras de otro, señalando tres términos de la historia española. Antes de la desgracia, al iniciarse y después de consumada.

Sucumbió Martos cuando España gozaba de paz. Los últimos días de su vida no pudieron estar amargados por las tribulaciones que en los patriotas producen siempre las tristezas de su país. Sucumbió Cánovas cuando España mantenía dos luchas tremendas y cuando la zozobra por una guerra internacional se iba apoderando de todas las almas. La de Cánovas referiría á la de Martos cómo en las Antillas agitábase la rebelión y cómo en nuestras posesiones de Oriente ardía también la devastadora discordia. Si los espíritus hablan, qué largas, qué profundas, qué conmovedoras conversaciones las de Martos y Cánovas, comentando el desvanecimiento del bienestar de su amado pueblo y la aparición de los días tristes y desconsoladores.

Ahora Castelar se reune con sus preclaros compañeros.

Los diarios europeos han hablado estos días del cometa Swift, que llegó hace poco á su perihelio, y que si no se apaga será visible únicamente para el telescopio. Ese caso de astronomía, relativamente vulgar, trae á nuestro pensamiento una reflexión: y es que el alma del gran tribuno, luego de haber alcanzado su perihelio en el cielo del arte, sólo será visible dentro de poco para los buenos patriotas que le busquen con el telescopio del entusiasmo.

Debido á la galantería de una próxima deuda del señor Castelar aquí residente, tenemos un verdadero orgullo en publicar tal y como se halla escrita, la siguiente carta que el nunca bien llorado don Emilio dirigió á su madre dos días después de aquel su primer discurso pronunciado en la reunión electoral del partido liberal, celebrada en Madrid el día 22 de Septiembre de 1854.

He aquí como se expresaba Castelar:

«Querida mamá: El otro día tuve en mi mano la suerte de toda la familia y renuncié á ella por el placer de conservar pura mi conciencia. Vs. que tan virtuosos son todos, comprenderán mi conducta. Al día siguiente de mi discurso se presentó en casa de Miguel un coronel, ó edecán, diciéndome que á las nueve y media estuviese yo en el Ministerio de Hacienda. Entré, en efecto, y á mi nombre todas las puertas se abrieron, hasta que llegué á un salón tapizado de terciopelo carmesí, y alumbrado por infinitas bugias.

Salieron al instante Luján, y Santa Cruz y Collado. Este último me gustó muchísimo. Luján me dijo: «Queriendo dar á V. una prueba de aprecio, el gobierno ha decidido mandarle á estudiar á Alemania, con 50.000 de pensión.» Yo contesté: No puedo aceptar tal cargo; porque creerían que mi discurso había sido un memorial, y que yo había vendido mi conciencia. «Aceptelos V. de mí, añadió Collado, yo no soy Rothschild, pero tengo lo suficiente para mandarlo á V. á Alemania, aceptelos V. no del ministro sino del hombre particular.» Yo no puedo distinguir al hombre del ministro. «Pues pida V. para su familia.» «Mi familia es pobre pero no quiero nada para ella.»

En aquel momento, mi tío, mis primos pasaron ante mis ojos, pero me acordé de que antes que todo es la virtud, antes que todo el buen nombre.

Después me dijo Luján: «El duque no ha podido venir á ver á usted. Está malo. ¿Quiere V. venirse á casa del duque? ¿Qué hora tiene V.? pregunté á Santa Cruz. «Tengo las once y media.» (2 horas había pasado en compañía de los ministros.) «No puedo ir con usted porque en casa me están esperando. Están acostumbrados á acostarse temprano y tendrán sumo cuidado

si tarde.» «Entonces renuncia V. á ver al duque.» «No renuncio, es que no puedo.» Me despedí, habiéndome dicho Collado que contara con él, que fuera ministro, ó no fuera ministro tendría un gran placer en protegerme, en ser mi amigo. Yo le dí las gracias conmovido; porque sus palabras respiraban honradez y ternura. Me encargaron el silencio. Yo se lo prometí. Si acaso, díganse Vs. á los amigos, exigiéndoles la más completa reserva, para que no cunda la noticia. Mañana voy á vender la novela. Enseguida les mandaré el dinero, para que se vengan y se traigan á la Rafaela ó á la Virginia. Veremos que da esto de sí. Yo ansío que Vs. vengan, con todo mi corazón, con toda mi alma. Las ovaciones públicas, los aplausos de todas las gentes, el aprecio de todas las personas sensatas, las distinciones generales y universales de la prensa, de los hombres públicos no me engrían, no me satisfacen como la presencia de mi madre, y de mi hermana y de mis tíos. Cuando yo les decía á Vs. que necesitaba venir á Madrid, se reían. Veán Vs. como nunca les engaño. El tío Quico está muy expuesto á quedarse sin destino. Trabajo cuanto puedo para que no suceda tan horrorosa desgracia. Mucho me temo que sean inútiles mis trabajos. Esto acibara mis triunfos. Ya le mandaré á la familia mi retrato litografiado. Adios mamá; ya saben Vs. cuanto les quiere su hijo, hermano, primo, sobrino

Emilio.

A don Pedro, que reciba esta por suya. Hoy me da un convite de 200 cubiertos el Ateneo.

Primer párrafo del primer discurso de Castelar al que se refiere la anterior carta.

«SEÑORES:

Voy á defender las ideas democráticas si es que deseáis oírlas. Estas ideas no pertenecen ni á los partidos ni á los hombres; pertenecen á la humanidad. Basadas en la razón, son como la verdad, absolutas, y como las leyes de Dios, universales. Por eso la persecución no puede ahogarlas ni la espada del tirano vencerlas; pues antes que el tiempo desplegara sus alas, fueron escritas en libros más inmensos que el espacio por la mano misma del Eterno.

UN RECUERDO DE CASTELAR

Por el mes de Agosto del 87 se me ocurrió marchar á Francia, para presenciar la famosa movilización del 17.º cuerpo de ejército en los departamentos del antiguo Languedoc; había de pasar por San Sebastián, y mi hermano Leopoldo me encargó que me detuviese allí para visitar en su nombre á Castelar. Tenía tiempo y gusto en ello, y cumplí el encargo, siendo don Emilio el primer prohombre español que vi de cerca. Afable, expansivo y siempre al corriente de todo, advertí que Castelar que mi propósito no era tan llano como me parecía, pues sabía él que entre los funcionarios franceses, y quizás más entre el vulgo, reinaba gran suspicacia contra los espías, que suponían enviaría Alemania á la movilización, más que para sorprender secretos á voces, para atisbar faltas y deficiencias, y pregonarlas luego en descrédito del ejército francés, ó para tranquilidad del pueblo alemán; y, además de la advertencia, quiso facilitarme la empresa, escribiendo en una tarjeta, con su ancha letra, pocos y expresivos renglones.

cho; saqué la tarjeta de Castelar y la alargué al comisario, que con visible emoción leyó en voz alta, en francés por supuesto, lo siguiente:

—A mis amigos de Francia, recomiendo al que lo es mio, muy querido Mr. Jenaro Alas, oficial español, que pasa á Francia á estudiar la movilización del 17.º cuerpo.

—¿Es esto auténtico?—me preguntó Monsieur Pauly.

—Si usted quiere vamos al telégrafo, y se preguntará á San Sebastián, donde está Castelar.

—No hace falta; me basta su palabra de caballero. Dígame usted ahora lo que desea.

Se lo dije, y se despidió para ir á consultar al general Breart, rogándome esperase media hora.

Antes de que transcurriera, volvió el comisario otra vez solo y muy satisfecho. Me participó que el general Breart, previo acuerdo con el general Ferrón, ministro de la Guerra, concedía al amigo de Mr. Castelar permiso para quedarse en el teatro de operaciones hasta el día siguiente; lo que yo había solicitado.—Es una deferencia muy grande—añadió el comisario,—tanto que hoy mismo hemos hecho marchar de Villasavary á mediodía al coronel suizo Mr. C..., que como usted sabe ha sido ministro de la Guerra en su país.

Aun habló largo rato el buen policía, y me hizo mil preguntas relativas á don Emilio. Por último, al levantarse, con cierta vacilación y señalando la tarjeta, que estaba sobre un velador, me dijo:—A usted le será fácil hacerse con otro autógrafo del grande hombre, ¿me permite usted que conserve yo éste? Será un grandísimo favor, que no olvidaré.

Con gusto accedí á su pretensión; y á cambio de mi primer talismán recibí otro del propio comisario, para que al día siguiente, y hasta la hora convenida, nadie me molestara.

Mas de una vez me ha hecho don Emilio repetirle la historia, que oía siempre con visible satisfacción, la que seguramente sentirán los lectores, mezclada hoy con la pena de que ya no existe el único español, ante cuyo nombre se inclinaban en países extranjeros lo mismo ministros de la Guerra que comisarios de policía.

GENARO ALAS.

(Del Español.)

Castelar.

¡Castelar! Un hombre que ya no existe un nombre de eterno recuerdo.

La Tierra ha perdido su primer orador; la Patria, el más ilustre de sus políticos; la Libertad, un héroe; la Filosofía, un sabio; la Literatura, un maestro; la Humanidad, una gloria.

Excluyendo á Demóstenes y Cicerón, nadie podría competir con Castelar, y aún creo que ni el orador heleno ni el romano, conseguirían llevar la belleza á la expresión con tanto acierto como el ex-presidente de la República.

Sus discursos han traspasado los mares, las fronteras, los límites todos y se han oído en los continentes; sus obras son leídas en uno y otro hemisferio; su figura se levanta grandiosa sobre el pedestal del mérito erigida en estatua tan colosal como su talento, tan hermosa como su corazón, y sus sienes aparecen coronadas por el laurel de sus conquistas democráticas.

¡Castelar! La imagen de la Patria, completamente descubierta, sin gorro frigio y sin coronas, deposita sobre tu tumba una diadema de siemprevivas; los hijos de la nación riegan con su llanto el suelo hispano; una matrona que ha seguido siempre con la vista los pasos de tu cuerpo, te comunica el soplo de la vida; es la Historia, que te inmortaliza ¡Castelar!

J. AYUSO.

Trozos escogidos.

Discursos y obras.

De su obra *Mujeres Célebres*, tomo octavo, dedicado á la Virgen María, entresacamos las siguientes líneas en las que refiriéndose al Sermón de la Montaña, dice Castelar:

«Estas palabras fundan la eterna redención del espíritu. Allende lo que dicen ellas nada podría decirse.

Imaginando una divinidad superior á cuantas han entrevisto las más claras inteligencias y han revelado los más altos cielos, no podría esa divinidad concebir superiores ideas á las encerradas por Cristo en el Sermón de la Montaña.

Y no digais que antes Krichna enseñó parábolas como esas en las orillas del Ganges; no digais que los libros referentes á los muertos en el viejo Egipto contienen esperanzas análogas respecto de la inmortalidad; no digais que Sócrates había ya bebido la cicuta por el Dios de su conciencia y que Platón había revelado la espiritualidad íntima del alma bajo los árboles del Pireo: las revelaciones cuasi nacionales ó de raza difundidas por las riberas del Ganges y del Nilo sacros; los dogmas encerrados en una escuela ó secta; los dichos profundos y sabios de un filósofo cualquiera; la doctrina sublime neoplatónica; el principio moral estóico; todo lo coincidente con las alboradas y albores de la revelación cristiana ó todo lo anterior, no puede acercarse, ni de lejos, al Sermón de la Montaña, inspirado por el primer corazón de la humanidad. No disputaremos nosotros la perfección clásica del diálogo que leía Catón poco antes de morir para fortificarse y resolverse al sacrificio por la República y por la patria. Los acentos del Timeo, lanzados por Platón, el profeta, el divino, el sublime, consolarán un alma patricia con pensamientos hondos como la humana ciencia; pero no serán aquellos granos de trigo que llevaba Jesús por Nazareth, por Tiberiades, por toda Galilea, en sus manos, y con los que reclama para sí las almas de los pobres, de los infelices, de los ignorantes, de los humildes. Esa ¡oh Redentor nuestro! ha sido la ciencia tuya, esa la virtud tuya, superiores á todas las virtudes y ciencias. Tú has caldeado los divinos pensamientos de la sabiduría universal en las llamas de tu corazón ardentísimo; los has contenido en parábolas ingenuas y sencillas como el olor de los lirios y como el cantar de las alondras; los has dado en comunión á los labios de los perseguidos, y de los opresores, y de los esclavos; luego has muerto por ellos. Los espacios podrán enrollarse como un pergamino al fuego del incendio universal; podrán extinguirse como pavesas frías arrastradas por el soplo de la muerte los astros del firmamento; pero tu Evangelio jamás podrá cerrarse y tu Verbo divino jamás extinguirse, porque los han dictado la caridad y el amor.»

Recuerdos de Italia.—El cementerio de Pisa.

... El Campo Santo es un edificio grande, severo, de altos muros, de estrechas puertas; un ataúd de mármol para todo un pueblo. Los Faraones de Egipto, los Césares de Roma, los Sátrapas de Oriente, han levantado pirámides, fortalezas, montañas para enterrarse, para ocultar los gusanos que roían su púrpura y sus huesos; pero ninguno de esos monumentos soberbios, donde los déspotas perpetúan en la muerte el soberbio aislamiento de su vida, puede compararse en gracia y en

hermosura con este cementerio de ciudadanos que se abrazan y se confunden allá en la eternidad, y cuyos huesos fríos y mondados por la afilada guadaña, irradian el mismo calor, el mismo entusiasmo que en vida irradiaban sus libres corazones.

El exterior es sencillísimo. Parece un ataúd inmenso tallado en una sola piedra. Las perspectivas de la muerte dan extraordinaria solemnidad á todos los objetos de la vida. Siempre que el hombre ha querido expresar la muerte, ha expresado la inmortalidad. En vano ha pintado su último trance como el dolor de los dolores: en vano su último asilo como las sombras de las sombras; allá, en el fondo del sepulcro vacío, en el seno del abismo insondable se extiende siempre la luz misteriosa de una nueva vida...

Del discurso de recepción en la Real Academia Española.—Retrato de Cervantes.

... El libro de los españoles será siempre el *Quijote*, y el libro de los ingleses el *Robinson*. Dos ingenios, desiguales en mérito, pero iguales en desdichas, los han escrito...

El uno, como buen español, ha perdido su mano izquierda en las luchas religiosas, y el otro, como buen inglés, ha perdido su oreja derecha en las guerras políticas. Estudiante en Alcalá, sopista en Salamanca, doméstico de cardenales en Roma; soldado de tercios en Lombardía, héroe de esfuerzo en Lepanto, enfermo de gravedad en Mesina, combatiente en las costas de Africa y en las costas de Grecia, cautivo en las mazmorras de Argel, forzado en las galeras de Azan, oscuro vecino de Esquivias, proveedor en Sevilla, alcaballero en Granada, pretendiente en Valladolid, ha conocido su España como Poe, periodista; mercader, industrial, aduanero, soldado de Monmouth, preso en Newgate, empleado en Escocia, satírico, historiador, economista, presbiteriano, plebeyo, conspirador y conspirado, puesto en el rollo, herido del verdugo, conoce su Inglaterra.

12 DE ABRIL DEL 69.

De la rectificación á Manterola.

Grande es Dios en el Sinaí: el trueno le precede, el rayo le acompaña, la luz le envuelve, la tierra tiembla, los montes se desgajan; pero hay un Dios más grande, más grande todavía que no es el majestuoso Dios del Sinaí, sino el humilde Dios del Calvario clavado en una cruz, herido, yerto, coronado de espinas, con la hiel en los labios y sin embargo, diciendo:

«Padre mío, perdónalos; perdona á mis verdugos, perdona á mis perseguidores, porque no saben lo que se hacen!» Grande es la religión del poder, pero es más grande la religión del amor; grande es la religión de la justicia implacable; pero es mas grande la religión del perdón misericordioso; y yo, en nombre de esta religión; yo, en nombre del Evangelio, vengo aquí, á pedirlos que escribáis al frente de vuestro Código fundamental la libertad religiosa, es decir, libertad, fraternidad, igualdad entre todos los hombres...

30 DE JUNIO DEL 70

Sobre la abolición de la esclavitud.

... La tierra de la libertad concluía en las islas Canarias, y cuando comenzaba el Nuevo Mundo español, comenzaban los dominios del absolutismo que ningún pueblo puede soportar sin gangrenarse; jamás reconocisteis el derecho de verse aquí representados á nuestros colonos; y cuando nosotros pedimos que se reconociera en los más desgraciados de todos ellos un derecho que no deben á nadie, que

recibieron de la misma naturaleza, proclamáis nuestra incompetencia y pedís que vengan los blancos á decidir la suerte de los negros; que vengan los amos á decidir la suerte de los esclavos ¡ah! de los esclavos, libres sin ellos y sin nosotros; libres á pesar de ellos y á pesar de nosotros; libres contra ellos y contra nosotros; libres por hijos de Dios, por soberanos en la naturaleza, por miembros de la humanidad; y todo poder que desconozca esos derechos primordiales, sea cualquiera la ley ó el pretexto que invoque, comete el asesinato de las conciencias, el asesinato de las almas; crimen que castiga la cólera celeste y que se purga con una eterna infamia en el eterno infierno de la historia...

Castelar periodista.

Cuando la inauguración del Canal del Ebro, el gran tribuno hizo el viaje como corresponsal de *La Discusión*. He aquí un párrafo de una de las correspondencias que envió á aquél periódico:

«Cuando veo rodar en un río español cualquier objeto, creo ver un turbante. Cuando oigo cualquier voz lejana, me parece oír el eco de un romance popular. Cuando las nubes, al caer el sol, forman extrañas figuras, siempre mi fantasía las alinea en forma de un gran ejército de caballeros que van á encontrar la muerte ó la victoria por Dios y por la patria. Al descubrir nuestras aldeas, nunca me forjo la ilusión de ver un templo griego, sino la cúpula de un campanario católico. Nuestro país es eminentemente romántico. Y entiendo por romanticismo, no la literatura que se alimentó de la exageración de las pasiones y que fué como la época del terror de nuestra revolución artística, sino la literatura que se inspira de los grandes recuerdos de la Edad Media; la literatura que tiene por su poesía lírica los cantos de la iglesia y de los romanceros cristianos; por su poesía épica el Dante; por su poesía dramática el genio de Calderón.

Y entiendo por poesía clásica, no esas comedias donde el mundo y la sociedad están pintados con toda su triste realidad, sino el arte que se inspira en los recuerdos, en las ideas del mundo antiguo, del mundo pagano.

Por eso decía que nuestro país es eminentemente romántico. En estos pueblos, ¿qué invocaría un recuerdo? En Amposta, la sombra de los grandes Berengueres; á los descendientes de Carlo Magno, en Tortosa; y en Caspe, aquella Asamblea, compuesta del estado llano en que lució el genio de San Vicente Ferrer y que forjó una corona para el insigne debelador de Antequera.

En el río Ebro veo la imagen del reino de Aragón, que baja, pobre arroyo de las alturas, y se dirige al Mediterráneo, rico de gloria y de grandeza. En el Ebro recordé las libertades aragonesas, impetuosas como las corrientes del río. En el Ebro recordé á Alfonso el Batallador, que cruzó en alas de la gloria toda la Península y rescató á Zaragoza; á don Jaime I, seguido de sus milicias, rey caballero, guerrero y amando siempre; á Pedro III, el Rey más grande de toda nuestra historia, que conquista Sicilia, derrota en mar y tierra los ejércitos más valerosos del mundo y renueva en el collar de las Panizas la antigua hazaña de las Termópilas; en el Ebro, en fin, recordé la historia de Aragón y Cataluña, que es la página más hermosa de toda la Edad Media, y me pareció que el río murmuraba aún el nombre de todos los héroes que habrá soportado en sus espaldas y los lauros de todas las hazañas que habrá visto en sus orillas.

Algunas de sus obras.

No se ha formado todavía una lista completa de las obras de Castelar; pero se puede asegurar que no hay escritor contemporáneo que haya dado á la publicidad más volúmenes, pudiendo decirse que ha tratado todas las cuestiones importantes que han preocupado al mundo desde que él figura en la vida pública.

Es casi imposible formar el catálogo de las obras del ilustre tribuno. Recordamos, entre otras: *Historia de la civilización en los cinco primeros siglos del Cristianismo* (conferencias del Ateneo), *Semblanzas*, (celebridades contemporáneas), *Un año en París*, *Recuerdos de Italia*, *Vida de Lord Byron*, *Historia del movimiento republicano en Europa*, *La redención del esclavo*, *El ocaso de la libertad*, *La revolución religiosa*, *Perfiles de personajes y bocetos de ideas*, *Estudios históricos sobre la Edad Media*, *La fórmula del progreso*, *Defensa de la fórmula del Progreso*, *La cuestión de Oriente*, *Cuestiones políticas y sociales*, *Cartas sobre política europea*, *Recuerdos y esperanzas*, *La hermana de la caridad*, *Historia de un corazón*, *Fra Felippo Lippi*, *Tragedias de la historia*, *El Suspiro del Moro*, *Julia*, *Historia del descubrimiento de América*, *Discursos políticos y literarios*, *Discursos de recepción en la Academia Española*, etc., etc.

ANÉDOTAS DE CASTELAR

—El verano del año de 1837 dió un almuerzo don Leonardo Brochetón en la isla de Santa Clara, y entre otras muchas personas figuraba Castelar. El sufragio universal, se discutía acaloradamente entonces. Brochetón creía que la reina no transigiría con el sufragio universal, y así se lo manifestaba á Castelar, quien replicó: Pues si la reina no firma la ley del sufragio, firmará su pasaporte.»

Entre las risas generales, insistió de nuevo Brochetón en que la reina se resistiría; é interrogado Castelar, de nuevo, si de verdad y de buena té creía que la reina sancionaría la ley, replicó de nuevo, con su peculiar estribillo:

«Pues ya se vé, como que si no pasa por el sufragio universal, pasará por el Bidasoa.»

Otra anécdota, recordada por Mr. Claretie:

Hallábase Castelar en París cuando el boulangierismo florecía en todo su apogeo. Y como se hablase un día del *brav' general* en presencia del viajero español, dijo éste:

—¿Boulangier?... le conozco perfectamente.

—¡Ah!... ¿Le habéis visto ya?

—En mi vida; pero sin conocerle, le conozco muy bien. Boulangier—añadió con maligna sonrisa—es un general español.

Castelar hacía grandes ponderaciones del país vasco, pero se limitaban á la época estival, pues una vez que en invierno fué á visitar el pueblo de Regil, el alcalde de aquel pueblo, que actuaba de ciceronne, le dijo:

«Mire usted don Emilio, mientras los romanos y los árabes se apoderaron de casi toda España, jamás se estacionaron aquí. A lo que contestó don Emilio:

—«¡Y qué buen gusto que tuvieron!»

Hasta hace dos años, don Emilio creía haber nacido el año 1833 y mientras él seguía en esta idea, de esto hace unos cinco años, le preguntó un amigo suyo.

«—Diga usted, don Emilio, ¿de qué año es usted?

—Del 1833, contestó.

—«¡Hombre! ¿del mismo año en que murió Fernando VII?

—Si, replicó, pero nació después de la muerte de Fernando VII porque éramos incompatibles.

Después se vió que había nacido un año antes.

Interesantes notas referentes á Velázquez publica *Blanco y Negro* en el número de esta semana, que lleva el sumario siguiente:

Geranio, portada por C. Pla; *Familia de artistas* (Velázquez y los suyos), por Luis Royo Villanova; *Los Bufones de Velázquez*, por Luis Bermejo; *Estatuas á Velázquez*; *El retrato de un duque*; historia por Marin; *La nueva sala del Museo*; *Don José Carvajal*; *En su mismo Centenario*, por Ginés de Pasamonte; *Apertura de Cortes* (instantáneas); *Revista cómica*, por Cilla; *En San Antonio de la Florida*, por Ruiz Guerrero; *Lola la Clavellina*, por Arturo Reyes y Huertas; *La prime-*

ra verbena, dibujo de Avendaño; *Miramientos*, por Félix Méndez Xaudaró. Bibliografía.

Colegio de San Ildefonso.

Desde el 1.º de Julio próximo comenzarán en este centro de enseñanza las clases de repaso de las asignaturas y las de preparación para el grado de Bachiller.

Se reanudarán también las clases para los alumnos libres que pretendan examinarse en la convocatoria de Septiembre.

Honorarios mensuales: por una asignatura, 10 pesetas; por dos ó grupo de

tres, 15 pesetas; por grupo de más de tres, 5 pesetas por asignatura.

Doña Felipa Mateos, PROFESORA EN PARTOS.

Ofrece sus servicios Calle de los Herreros, número 34.

Se vende las casas números 30 y 35 de la calle de la Alcáza (vulgo Herreros), libres de todo cargo.

Para tratar con su dueño, Pedro Franco, calle de la Feria número 2.

Se vende la casa número 5 de las Cortinas de San Miguel, libre de todo cargo.

La persona que desee interesarse en la compra, se entenderá con don Antonio Iglesias Escudero, calle de Pelayo, número 9.

VINO

Se vende clarete de mesa, de superior calidad, al precio de TRES pesetas ochenta y cinco céntimos, en la bodega de Ballester, Sacramento, 10.

Horas de despacho: de once de la mañana á una de la tarde.

Las **GOTAS CONCENTRADAS de HIERRO BRAVAIS** son el remedio más eficaz Contra la ANEMIA, los COLORES PÁLIDOS, etc.

EN FERMEDA DE DEL PECHO Y PULMONES SOLUCION ESPINAR

Creosota al Clorhidrofosfato de Cal.

Curación segura de la Bronquitis, Tuberculosis, Tos crónica, Tisis laringea, Demacración, etc.

Laboratorio Farmacéutico G. ESPINAR, Coliseo 2, Sevilla.—Venta, principales Farmacias y Droguerías.—En Zamora, Don José García Capelo, Droguería, Rua, 18.

MALES DE ORINA

Cura sin sondar ni operar. Dilatación de las estrecheces. Rotura y expelición de los cálculos (piedra) y arenillas. Catarro de la vejiga y de los riñones (cálculos nefríticos) póstata, incontinencia, debilidad, orina turbia con poses blancos ó rojos, con sangre, etc. Infalibles sales Koch: 7 pesetas. Van correo. Calmante instantáneo de los dolores y ataques. Consulta diaria, gratis y por correo. Gabinete americano, Alcalá, 23, 1.º, (al lado de la iglesia de las Calatravas), Madrid. Se vende en Zamora, Farmacia de Martínez Gutiérrez, Santa Clara, 3.

SORDOS

Quien lo sea es por querer. 300 sordos, 300 curas. Contra sordera del Dr. Thompson, de New-York. Infalible en todas las sorderas, ruidos, zumbidos, flujos, etcétera., sin peligro y agradable, 4 pesetas caja. Va por correo. Consultas, prospectos gratis y por carta Dr. Herrera, Alcalá, 23, 1.º, (al lado de la iglesia de las Calatravas), Madrid. Para aliviar y curar los males del ESTOMAGO por crónicos que sean. Digestivo Herrera, 4 pesetas. Van por correo Consultas gratis. Se venden en Zamora, Farmacia de Martínez, calle de Santa Clara, número 3.

IMPOTENCIA

Pérdidas, Debilidad genital, Esterilidad, Histórico Nervosismo, Parálisis, Reblandecimientos, Cura infalible y rápida con el Tónico Koch, sin peligro, 9 pesetas caja. Va por correo. Consultas, prospectos gratis y por carta. Gabinete Americano, Alcalá, 23, 1.º, (al lado de la iglesia de las Calatravas), Madrid.—(Recomendamos á todos los pacientes envíen antes de someterse á otra medicación, por prospectos detallados del TONICO QUINTUPLE que contiene testimonios de curas asombrosas.—Se venden en Zamora, Farmacia de Martínez Gutiérrez, Santa Clara, 3

SE HACEN toda clase de composturas garantizadas por un año.



RELOJERIA SUIZA

DEL

SEÑOR PIEDRA

HAY á la venta relojes de pared y cuadro desde 20 pesetas.

MUCHO LLAMAN LA ATENCIÓN LAS SABONETAS QUE TIENE Á LA VENTA POR SU ELEGANCIA Y ECONOMÍA.

Especial surtido en relojes procedentes de las mejores fábricas.

NUM. 9, Plaza Diego de Deza, NUM. 9.

ZAMORA

PAPELES PINTADOS DE ESPERATO ROBLEDO PLAZA DEL FRESCO ZAMORA

El dueño de este establecimiento, ofrece á su clientela y al público en general una numerosa y bonita colección en papeles pintados de mas de 5.000 dibujos desde el increíble precio de 25 céntimos la pieza hasta 25 y 30 pesetas.

Depósito de mosaicos hidráulicos para suelos y aceras, de la casa de ESCOFETEJERA Y C.ª

En yeso, Cal hidráulica, Cemento, Baldosin, Teja plana, azulejos y Caña para techos, ya sabe el público cuenta siempre en este establecimiento con una buena existencia y sus calidades son inmejorables.

NO CONFUNDIRSE Esperate Robledo, Plaza del Fresco.—ZAMORA

EMIGRACION

con pasajes gratuitos á la América Central (Honolulu), próximo á Méjico, mejor clima que en España, y á los Estados del Pará y San Pablo (Brasil).

Para cuantos informes se precisen dirigirse con sellos para contestar al agente general exclusivo don Cándido Dalama, Villar de Peralonso, provincia de Salamanca.

Además facilita pasajes de pago para los puertos del Brasil, Montevideo, Buenos Aires, Perú, Chile, Méjico, Puerto Rico y Habana, de 1.ª 2.ª y 3.ª clase. Correspondencia diaria con las casas consignatarias de Coruña, Vigo, Oporto y Lisboa, quien informará á correo seguido.

Hay colocaciones seguras para todas las artes, oficios y profesiones útiles; en Honolulu todos los sueldos se pagan en oro, se adelantan los gastos de ferrocarril desde Salamanca al puerto de Vigo.

No contestará á las cartas que no acompañen sellos.



Relojería Platería

DE

HIGINIO MERINO

Gran surtido en relojería de pared y bolsillo, de las más acreditadas marcas. Precios y garantías sin competencia. Desde 9 pesetas en adelante. Los relojes de esta casa que no marchen bien, se cambian.

LA NACIONAL FABRICA DE ESPRITUS Y AGUARDIENTES Santo Domingo ó Avenida de la Feria, número 2.—Zamora.

Se compran á buenos precios y al contado: Madres netas, madres de bebidas y brisas después de atornilladas. Con grandes rebajas de precios, vendemos á los cosecheros, espíritu de 40 grados Cartier para reforzar los vinos.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.—PRECIO: 12 REALES.

Exigir en el rotulo a firma Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ANUNCIOS **HERALDO DE ZAMORA** ESQUELAS hasta las 3 tarde. ES EL DIARIO MAS ANTIGUO Y DE MAS CIRCULACION de la PROVINCIA Redacción y Administración, Teatro Principal.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Un mes.	Tres meses.	Seis meses.	Un año.
En la capital.	Una peseta	3 pesetas.	6 pesetas.	12 pesetas.
Fuera de ella	>	3,50 id.	7 id.	14 id.

El pago de un año adelantado para fuera de la capital tiene de bonificación 1,50. Toda la correspondencia al Administrador,

DON JULIO CALAMITA MATILLA

Número suelto CINCO céntimos y atrasado DIEZ

TARIFAS DE ESQUELAS FUNERAL

En 1.ª plana de 8 á 75 pesetas.
> 3.ª id. de 6 á 30 id.
> 4.ª id. de 5 á 25 id.

Comunicados, reclamos y anuncios, á precios sumamente económicos.